

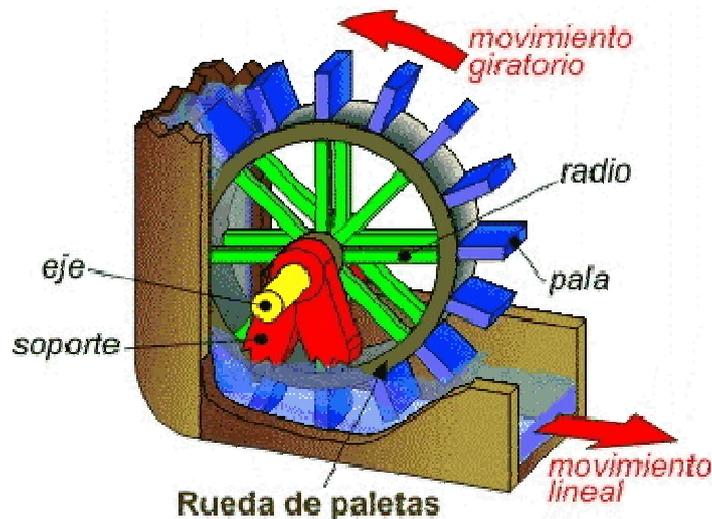
Los Molinos hidráulicos en Enguñados.

Según el historiador Lewis H. Morgan, la rueda hidráulica como motor en los molinos es una de las grandes aportaciones de las civilizaciones romana y griega. Lo cierto es que su aparición coincidió con el inicio de nuestra Era.

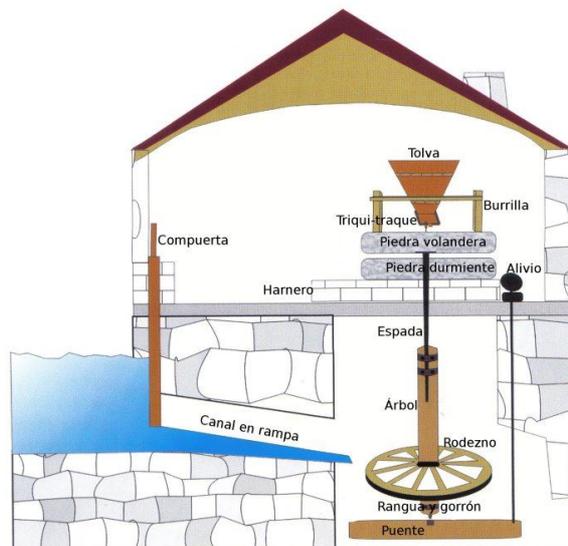
Existen dos técnicas de molienda con la fuerza de las aguas del río, a tenor de la posición de sus ruedas: la aceña o rueda vertical, y el molino vitrubiano o de rueda horizontal.

En la aceña el agua al caer por la parte superior arrastra la rueda colocada de forma vertical, mientras que en el vitrubiano se realiza a través de su rueda horizontal golpeada por el agua, que transmite a las muelas la rotación.

Los molinos de rueda vertical se utilizan (y utilizaban) en ríos caudalosos y su potencia depende del diámetro y de la anchura de la rueda.



Los molinos de rueda horizontal se usan en emplazamientos elevados donde es posible la entrada de agua a un nivel más alto.



La potencia desarrollada depende de la diferencia entre el nivel de entrada del agua y el de salida y así mismo del caudal del agua. El molino de agua dominó la tecnología de la molienda en Europa hasta la Edad Media. Hacia el final de la misma, el agua era la fuente más importante de energía para la industria y también se empleaba para accionar otros mecanismos tales como los martillos, las sierras, los batanes y los fuelles de aire (para las fundiciones de metal), etc.

Según algunos tratadistas el molino de río no se utilizó hasta el siglo I, como respuesta a la desaparición de la esclavitud. En Europa durante el siglo IV se generalizó al amparo de los poderes públicos a causa de la carencia de mano de obra que se registró en esa época.

Los molinos están envueltos de una mitología quizás por estar asociados al agua y a la piedra, al movimiento y al ruido, capaces de convertir granos de cereal, es decir, algo duro y aparentemente seco, en harina, algo suave y de color bien diferente, un alimento de los dioses. Pero el mismo valor altamente simbólico que los acompaña, no va acompañado de una protección y de una puesta en valor efectivas.

La destrucción de estos sistemas ha sido una constante desde los últimos decenios, en nombre de la modernización, justificada por el cambio de los valores agrarios a los valores urbanos del siglo XX e inicios de XXI. Los molinos hidráulicos, tecnológicamente obsoletos, entraron en crisis antes de ese desinterés hacia lo rural.

En el reconocimiento del río Cabriel de 1878 (*"Memoria descriptiva de los ríos Júcar y Cabriel de Antonio Martorell"*), se catalogaron *"18 molinos harineros con 53 piedras o muelas, 5 batanes, 1 martinete laminador de hierro y cobre en Contreras y 15 norias y ruedas hidráulicas"*.

Aguas arriba de Boniches, el Cabriel ha dispuesto de molinos como el de Bolses (El Cubillo), los molinos de Abajo, del Medio, de Arriba y de la Herrería en el término de Salvacañete o el molino de la Cascada de San Pedro en El Vallecillo (Teruel), casi en la cabecera del río.

Aunque estos no aparecen en la *"Memoria descriptiva"*, se habla de gran cantidad de molinos que aprovechan las aguas del Cabriel, generalmente a través de sus presas. Se citan, además, las piedras o muelas que posee cada molino. Habrá que precisar que cada piedra citada equivale en realidad a dos piedras, como bien nos recuerdan los tratados de molinería: la muela solera (o fija) y la corredera. Los molinos eran de agua y en casi todos los casos especifican que son harineros. Entre los muchos molinos que se describen, cabe destacar los de cuatro ruedas o muelas como el Molino de Abellán (aguas abajo de Los Cárcelos, en término de Villamalea) cuya presa también daba agua a un batán; el Molino de Miguel Risueño en Vadocañas con un rodete motor; el Molino de la Vuelta de Contreras; el Molino de Don Melitón aguas arriba de Villargordo que era movido por las propias aguas sin necesidad de presa; el Molino de Villargordo, con receptores rodetes o el Molino de Vicente (2 km. aguas arriba del Puente de Pajazo), en la margen derecha del río. De tres piedras eran el Molino de la Terrera y el Molino de Tamayo. El resto, hasta 18 molinos, eran de una o dos muelas.

Hace cuatro años, estuve en la Biblioteca Valenciana de San Miguel de los Reyes, y pude extraer el tramo correspondiente entre Contreras y Cardenete, y que titulé, *"Memoria descriptiva del Cabriel a su paso por Enguídanos"*.

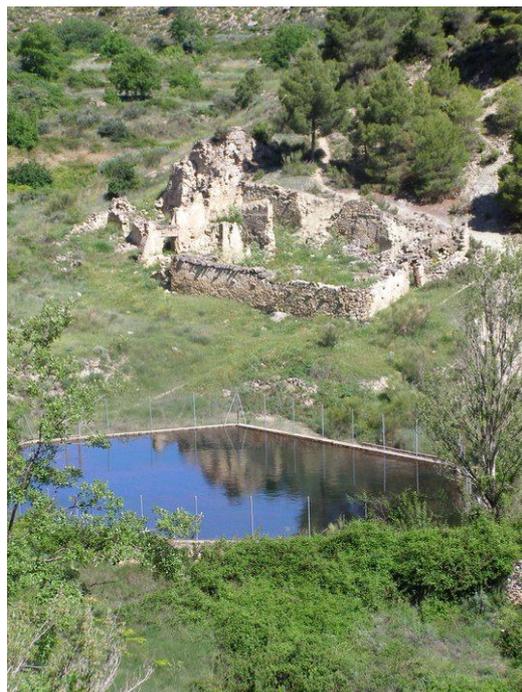
LOS MOLINILLOS (La Hoz del Agua)

Según las Respuestas del Catastro de la Ensenada de Enguídanos, en 1752: *"A la Dezima Septima pregunta Digeron que en el termino, y Jurisdiccion de esta Villa, ay tres Molinos, los dos que muelen con el agua que vaja De la ôz del agua, y son De Cubo con una piedra, Propios de D^a Maria De Lujan el uno, de Doña Maria Antonia Segunda de Lujan naturales de esta Villa que las tiene en arrendamiento Francisco Iranzo, Vezino de esta Villa, en onze fanegas de trigo cada uno, y en atencion a la poca concurrencia que tienen para moler, y ser muy corta el agua con que lo ejecutan le Consideran de util a dicho Molinero diez y ocho fanegas de trigo en cada año. Y el otro (...)"*



Se conocía como propietarias las Dongilas, por el año 1810. En el año 1850 compró el molino el tío Tomás, conocido como Tomás el Molinero. Heredó una hija, María Romero que al morir joven heredó el marido, Clemente Luján Alcázar; hereda Filomena Luján Romero y por herencia último dueño Fabio Jiménez Luján. Hubo varios molineros, el último Florentino Escobar Roberto.

Tenía dos pares de piedras en cascada, limpia y cernido, dejando de funcionar el año 1947 por escasez de agua.



EL MOLINO DEL GOLPECILLO

La Edad Media parece ser el origen del molino y batán situado en el paraje conocido como **El Golpecillo**, en **Enguídanos**, a unos 7 km de Enguídanos, que se alimentaba con el agua del río Guadazaón por medio de una espectacular canalización construida con arcos y piedras sillares de gran interés, junto a una edificación, también en piedra sillar, de gran singularidad.



Según las Respuestas del Catastro de la Ensenada de Enguídanos, en 1752: *“A la Dezima Septima pregunta Digeron que en el termino, y Jurisdiccion de esta Villa, ay tres Molinos,(...). Y el otro perteneze al Conzejo de la Villa Del Campillo de Altobuey, y está en la Rivera De Guazaon y sitio del Golpecillo con cinco piedras el que tiene arrendado a Juan Panadero Vezino de dicha Villa del Campillo el que paga por el Cinquenta y Cinco fanegas de trigo y le consideran de Util despues De pagado el arrendamiento treinta fanegas de trigo: Asimismo contiguo a dicho Molino ay un Vatan propio de dicho Conzejo para la Compostura de las ropas que se fabrican de Lana el que tiene en Arrendamiento Pedro Portero Vezino De dicha Villa del Campillo, y paga a su Conzejo Ciento y treinta Reales de Vellón, y le Consideran de Util vasado dicho Arrendamiento Cien reales de Vellon, y responden” (1 de Noviembre de 1752).*



Con fecha de 24 de julio de 1860, según el Boletón Oficial de la provincia de Cuenca, se publica un expediente de subasta de estas dependencias pertenecientes al término de Enguídanos, pero sus bienes son propios del Campillo de Altobuey (muy probablemente desde la época de los Jaraba).

En el expediente 313 se especifica que ocupa una superficie de 252 varas cuadradas (212 metros cuadrados) , siendo capitalizado en 1.800 reales de vellón y por la renta sale en doscientos reales, siendo tasado por primera vez en 3.000 reales de vellón.

En el expediente número 314 se publica la subasta de la casa Batán que está medio derruida, de igual procedencia que el molino y ocupa una superficie de sesenta varas cuadradas (unos 50 metros cuadrados), saliendo a subasta en cien reales, en atención a que no le han graduado ni producido renta alguna.

A este molino llegaban de Campillo de Altobuey y la Puebla del Salvador, por el camino de los Zaquileros por Panjarinos aprovechando el Camino de Campillo de Altobuey a Cardenete por Huércemes y el que iba por el Pozuelo hasta la Puebla del Salvador.



Por el año 1850, se conocía a un molinero de apellido Mateo y su mujer, de apellido Algarra. Esta pareja tuvo siete hijos, apodados "Los Señoritos". Después se hizo cargo del molino uno de los hijos, Sebas Mateo Algarra y su mujer Iluminada Cuesta Escribano. Esta pareja tuvo cinco hijos, Avelina, Benita, Fidela, Francisco y Bienvenido Mateo Cuesta.

La familia Mateo-Cuesta, estuvo en el Molino El Golpecillo hasta el año 1900 que se trasladaron al Molino el Sargal, de Cardenete, haciéndose cargo del Golpecillo el tío Pedro Salvador y su mujer Evarista Mateo hasta el año 1912. Este año tuvieron que abandonar aquel paraje, ya que la recién creada Hidroeléctrica Española compró la concesión de agua para construir y poner en marcha su primera Central, con 3.000 litros/sg. de caudal y 75 metros de salto.

La saga molinera de los Mateo-Algarra y los Mateo-Cuesta, se extendió por toda la comarca. Contaba Máximo Mateo Tejedor, hijo del tío Francisco Mateo Cuesta, nieto del tío Sabas Mateo y bisnieto de la pareja Mateo-Algarra, que aquella tribu, "Los Señoritos", compuesta de los padres, los abuelos y siete hijos, aquella gran familia vivía muy pobremente, colaboraban en el molino, los huertos, el pastoreo, la caza y la pesca. De pastores siempre tenían que ir dos, ya que por entonces aún habían muchos lobos. Dice que los chicos, de primavera a otoño iban desnudos y tenían que tapar sus vergüenzas ante la llegada de extraños u ocultarse en la casa o entre los matorrales.

Hay huellas de tres pares de piedra que debían funcionar en cascada.



Su estado es de ruina total pero aún conserva los tres arcos de medio punto del edificio y la estructura y cimientos de las construcciones anejas que allí había.



A pocos metros se encuentra el salto en cascada del río Guadazaón, lo que le otorga un valor paisajístico añadido a este enclave, y gracias al cual, con muy poco esfuerzo permitió el desvío del agua para la molienda y el abatanado, volviendo el agua al río en una corta distancia .



Foto cedida por Manuel Cambra Martí

MOLINO DE BALTASAR (Margen derecho del Río Cabriel, entre Cabeza Moya y el Cerro las Ramblas)

Ubicado a unos 3 km de Enguídanos, en el estrecho que existe ent942, Francisco Escobar Portillo monta un generador eléctrico, dando luz al molino con sus dependencias y a otros caseríos cercanos en dirección a la Pesquera. El encargado era Pompello. Pasaron varios molineros, Segundo Panadero, Lorenzo Navarro, etc.





Tenía dos pares de Piedras, una de ellas de pedernal (sílex), de la que aún se conservaba recientemente una parte importante. Lo cerraron en el siglo XX, en la década de los 60, al hallarse en el futuro embalse de Contreras.



MOLINO DE CHAFÉ

Se encontraba a unos 3 km del pueblo. Sobre 1880 se conocía como dueño al tío Alonso Martínez y su mujer Fidela Sequí.

Debieron construirlos los hermanos Rives Chafé para la familia Alonso y Fidela, que estuvieron de molineros hasta 1920, que lo cerraron, debido a la construcción de una presa reguladora para mantener el caudal del río que exigían los regantes (La Lastra). Cincuenta y dos años después, en 1972, este pantano quedó fuera de servicio con la construcción del embalse de Contreras y hoy sólo quedan las bases del muro de contención y los pilares junto al paraje denominado la Playeta.



El molino tenía dos pares de piedras.



MOLINO DE RIVES

Está ubicado cerca del pueblo, en la Ribera del Cabriel. Fue construido sobre el año 1885 por los hermanos Vicente y Juan Rives Chafé. Estos dos hermanos, procedentes de Vallanca, en Ademuz, se establecieron en Enguídanos. Eran molineros de profesión, técnicos en montajes de molinos. Este molino ya fue regido por el tío Vicente Rives como molinero propietario.



El año 1945, heredó el molino el hijo del tío Vicente, Marcial Rives Cerdán, que siguió de molinero hasta el año 1962, que le fue expropiado por la Confederación Hidrográfica del Júcar al construir el Pantano de Contreras.

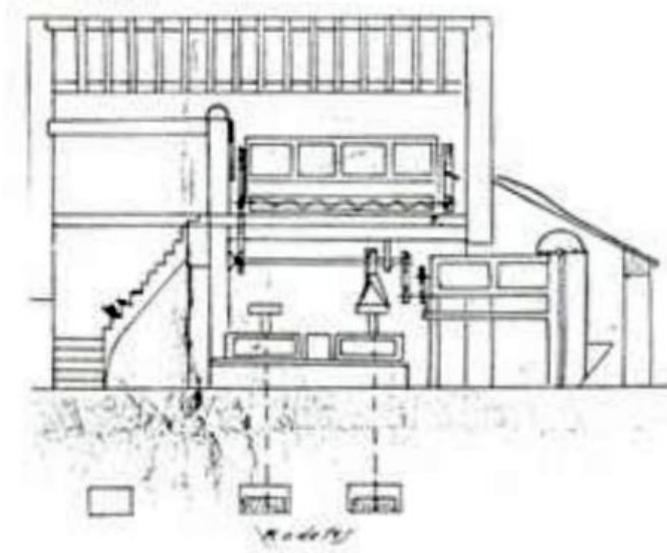
El tío Vicente Rives y su mujer Florentina Cerdán Luján, "la tía Flor", se instalaron magníficamente en su molino, con su carpintería, porque el tío Vicente era un buen carpintero y lo compaginaba con su huerta y su granja.

Florentina Rives García, "Flor", nieta del tío Vicente, y su marido Honorato, contaban que el abuelo Vicente confeccionaba todos los ataúdes de aquel contorno y que sus abuelos, Vicente y Flor, ayudaba a muchísima gente dándoles harina del molino para que pudiesen confeccionar las gachas, hacer una torta o cocer algún pan para poder comer.

Eran tiempos de escasez, implantaron el racionamiento, nació el estraperlo y se originó una buena hambruna. Aquí los molineros tuvieron mucho que decir: con muy buen criterio, se saltaban a la torera las leyes restrictivas, desprecintaban sus molinos y hacían harina, toda clase de cereales o legumbres que caían en sus manos, gracias a lo cual se pudo paliar en parte aquella hambruna.

Cuando en alguna familia pobre surgía una desgracia, como la muerte del cabeza de familia, aquella pareja generosa, Vicente y Flor, les regalaban el ataúd.

El molino tenía dos pares de piedras, limpia y cernido. Sufrieron muchas inundaciones, ya que por entonces no existían las presas de hoy en día. Carmen, hija de Vicente Rives y Flor Cerdán se casaron con Juan Julián Cuevas, hermano de la madre de Antonio García Cuevas, autor de "Los molinos hidráulicos harineros de la provincia de Cuenca" de donde se ha extraído gran parte de los contenidos de este artículo.



OTROS MOLINOS

Próximo al Salto también debió haber un molino a 4 km. De Enguídanos como consta en la "Memoria descriptiva" de Antonio Martorell de 1878: *"A 4 kilómetros de Enguídanos, aguas arriba, se ve un presón para un molino de dos piedras llamado de Enguídanos que es antiguo, está en la margen derecha, construido de estacas y ramajes y es de precaria estabilidad."*

Así mismo, se habla de otro molino inmediatamente aguas abajo del Salto de Villora:

"Existe aguas abajo e inmediato al Salto de Villora en la margen derecha, un molino de dos piedras y un batán, uno y otro artefactos, movidos por las aguas del río sin necesidad de más presas que los aprovechados accidentes del cauce."

BIBLIOGRAFÍA:

<http://www.museocampesino.org/trabajos.html>

<http://www.euskomedia.org/aunamendi/78535>

<http://www.ventadelmoro.org/historia...nelcabriel.htm>

"Los molinos hidráulicos harineros en la provincia de Cuenca". Antonio García Cuevas.

"Patrimonio histórico y natural en los pueblos conquenses del Valle del Cabriel". Asociación de municipios Ribera del Cabriel.

"Historia, Tradiciones, Costumbres y Paisajes de Enguídanos". Álvaro Luján Algarra.

José Saíz Valero
30 de Junio de 2010